

UNIVERSIDAD CATÓLICA SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO
FACULTAD DE MEDICINA
ESCUELA DE PSICOLOGÍA



**Percepción de la infidelidad en las redes sociales y su vínculo con la
ansiedad en estudiantes universitarios de Chiclayo, 2024**

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

AUTOR

Blanca Milagros Segura Rinza

ASESOR

Marilia Sibebe Cortez Vidal

<https://orcid.org/0000-0002-9360-9282>

Chiclayo, 2026

**Percepción de la infidelidad en las redes sociales y su vínculo con la
ansiedad en estudiantes universitarios de Chiclayo, 2024**

PRESENTADA POR
Blanca Milagros Segura Rinza

A la Facultad de Medicina de la
Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo
para optar el título de

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

APROBADA POR

Rony Edinson Prada Chapoñan
PRESIDENTE

Adriana Del Carmen Pineda Sanchez
SECRETARIO

Marilia Sibeles Cortez Vidal
VOCAL

Dedicatoria

Dedico este trabajo a mis padres y mi abuelita, quienes con su amor y apoyo incondicional hicieron posible llegar hasta aquí. De igual manera, a mi hermana, por estar siempre presente cuando más la necesité y por nunca soltar mi mano en los momentos difíciles. Así mismo, a mis amigos, por su amistad sincera y por hacer especial cada momento de este camino. A todos ellos, este logro es también de ustedes.

Agradecimientos

En primer lugar, agradezco a Dios por ser mi guía y fortaleza durante cada etapa de la elaboración de este trabajo. Asimismo, expreso mi gratitud a mis padres, hermana y abuela, quienes con su amor y dedicación impulsaron en mí la perseverancia para culminar esta investigación. Finalmente, a mis profesores, quienes con sus conocimientos y orientación contribuyeron de manera significativa en el desarrollo y culminación de esta tesis.

Percepción de la infidelidad en las redes sociales y su vínculo con la ansiedad en estudiantes universitarios de Chiclayo, 2024

INFORME DE ORIGINALIDAD



FUENTES PRIMARIAS

1	Submitted to Universidad Católica de Santa María	1%
Trabajo del estudiante		
2	Submitted to Universidad Católica De Cuenca	1%
Trabajo del estudiante		
3	Submitted to Universidad Internacional de la Rioja	1%
Trabajo del estudiante		
4	Submitted to Universidad Católica San Antonio de Murcia	1%
Trabajo del estudiante		
5	Submitted to Universidad Anahuac México Sur	1%
Trabajo del estudiante		
6	Submitted to Universidad Privada del Norte	1%
Trabajo del estudiante		
7	Submitted to UISEK	1%
Trabajo del estudiante		
8	Submitted to Universidad Cesar Vallejo	1%
Trabajo del estudiante		
9	Submitted to Universidad Católica San Pablo	<1%
Trabajo del estudiante		

Índice

Resumen	6
Abstract	7
Introducción	8
Revisión de literatura	11
Materiales y métodos	18
Resultados y discusión	20
Conclusiones	26
Recomendaciones.....	26
Referencias	28
Anexos.....	34

Resumen

Esta investigación empleó un diseño no experimental transaccional de tipo correlacional y se contó con la participación de 305 estudiantes universitarios, donde 141 correspondieron a hombres (46.2%) y 164 a mujeres (53.8%), con una media de edad de 21.10 años y una desviación estándar de 2.24, pertenecientes a dos universidades privadas de Chiclayo. Para ello, se planteó como objetivo determinar si la percepción de infidelidad en redes sociales predecía la ansiedad en universitarios y como objetivos específicos, analizar las distinciones en la percepción de infidelidad en redes sociales entre hombres y mujeres, e identificar los niveles de ansiedad presentes en estudiantes universitarios de quinto a décimo ciclo en función de su percepción de infidelidad en redes sociales. En este sentido, se les administró el inventario de la Escala de Percepción de la Infidelidad en las Redes Sociales (EPIRS) y el Inventario de ansiedad de Beck (BAI), utilizando una técnica de muestreo no probabilística de tipo bola de nieve. Los resultados demostraron que existen diferencias en la percepción entre ambos sexos y los niveles de ansiedad entre los ciclos académicos evaluados, observándose variaciones en la distribución de los niveles bajo, medio y alto de ansiedad según el avance académico de los estudiantes. Se concluye así que, si existe una relación significativa entre la percepción de infidelidad en redes sociales y los niveles de ansiedad, evidenciando variaciones según sexo y ciclo académico.

Palabras clave: Redes sociales, infidelidad, percepción, ansiedad, universitarios.

Abstract

This research used a non-experimental transactional design of a correlational type and involved 305 university students, where 141 corresponded to men (46.2%) and 164 to women (53.8%), with a mean age of 21.10 years and a standard deviation of 2.24, belonging to two private universities in Chiclayo. To do this, the objective was to determine whether the perception of infidelity on social networks predicted anxiety in university students and as specific objectives, to analyze the differences in the perception of infidelity in social networks between men and women, and to identify the anxiety levels present in university students from fifth to tenth cycles based on their perception of infidelity on social media. In this regard, students were administered the Social Media Infidelity Perception Scale (EPIRS) and the Beck Anxiety Inventory (BAI) using a non-probability snowball sampling technique. The results demonstrated differences in perceptions between the sexes and in anxiety levels across the academic cycles evaluated, with variations observed in the distribution of low, medium, and high anxiety levels according to the students' academic progress. It is concluded that there is a significant relationship between the perception of infidelity on social media and anxiety levels, with variations evident by sex and academic cycle.

Keywords: Social media, infidelity, perception, anxiety, college students.

Introducción

A lo largo de los años, la infidelidad ha constituido una de las principales causas de ruptura en el vínculo afectivo y en la percepción romántica que una pareja comparte (Pérez et al., 2006). En este sentido, comprender en su totalidad el patrón conductual y emocional de quienes incurren en la infidelidad representa un gran desafío para diversas disciplinas, desde la sociología y la psicología hasta la literatura y los medios de comunicación. Si bien el fenómeno resulta difícil de abordar en su totalidad desde una postura cualitativa, los estudios cuantitativos permiten dimensionar su prevalencia. Según la Encuesta Social General, a nivel mundial se estima que durante 2023 el 20% de los hombres y el 13% de las mujeres incurrieron en infidelidad dentro de sus compromisos (Cooper Trachtenberg Law Group, 2024).

En cuanto al contexto latinoamericano, según datos proporcionados por la aplicación Gleeden en 2023, Brasil encabeza la lista con un 67% de casos de infidelidad (Gonzales, 2024); seguido por Colombia con un 59%, país que además lidera entre los hispanohablantes en la normalización de relaciones extramatrimoniales (Romero, 2024). Asimismo, se señala que en México ser hombre aumenta la probabilidad de infidelidad sexual en comparación con ser mujer, es decir, se estima que entre parejas casadas y convivientes existe un porcentaje de infidelidad de 30,6% en varones y 12,8% en mujeres (Moral, 2020). Mientras que, en el Perú, según el diario el Comercio, más del 70% de hombres admite haber engañado a su pareja, a diferencia del sexo femenino, donde esta cifra resulta ser del 50% (Exitosa Noticias, 2024, párr. 3).

Ante la prevalencia evidenciada en los porcentajes actuales, la psicología se muestra intrigada por la conducta libre de ética que demuestra el rompimiento de la exclusividad sentimental y/o sexual en una relación. Desde esta perspectiva, la infidelidad puede entenderse como un fenómeno multicausal, que desencadena un sinnúmero de consecuencias que transgreden la salud física y mental de los implicados (Peña & González, 2022). Por tanto, ante la presencia de una posible amenaza para la convivencia de la pareja, no es de extrañar que se dé un aumento en la desconfianza y en la inseguridad personal. En otras palabras, los niveles ansiógenos del individuo engañado lo harán cuestionar su valía y socavar gran parte de su autoestima.

Bajo este marco, la calidad de las relaciones románticas está determinada por factores internos del individuo, tales como experiencias pasadas, características de personalidad y el estilo de apego desarrollado en su entorno (Terminel, 2019). Adicionalmente, rasgos como la baja autoestima, el temor al abandono y las deficiencias en la comunicación constituyen variables que incrementan la vulnerabilidad a experimentar ansiedad dentro de las relaciones de pareja (Guzmán & Contreras, 2012). A raíz de todas estas particularidades, se da cabida a la

creación de dinámicas disfuncionales que deterioran progresivamente la calidad del vínculo romántico. En pocas palabras, se parte de la noción en la que el conflicto predice la infidelidad: a mayor frecuencia de disputas, mayor es la probabilidad que un miembro incurra en una relación extradiádica (Rivera Aragón et al., 2011).

Por otra parte, desde la práctica terapéutica, la infidelidad es percibida como una grave herida emocional que requiere de mucha atención para poder sanar en su totalidad (Muñoz, 2023). De este modo, el enfoque sistémico surge como alternativa para comprender las dinámicas que ocurren dentro de las relaciones, enfocándose en el conjunto de las partes y concibiendo al engaño como un desequilibrio en el sistema, resultante de las complejas interacciones entre los miembros y las circunstancias que rodean su conexión. En función a lo planteado, en lugar de concentrarse únicamente en el acto, se requiere analizar qué patrones han llevado a que se dé esta situación, con la finalidad de indagar qué no va bien en el desenvolvimiento de la pareja y con ello, abordar las causas, recuperar la confianza y fortalecer su conexión emocional (Hurtado et al., 2018).

De acuerdo con lo expuesto, resulta innegable caer en la desvalorización del impacto que tiene la falta de fidelidad en la sociedad; no obstante, la era digital ha generado cierta apertura a nuevas pautas de acción que, en muchas ocasiones, son justificadas por la carencia de proximidad física (Rivera, 2019). De este modo, la omnipresencia de la tecnología deja en claro que los límites entre la fidelidad y la infidelidad se han vuelto más difusos y subjetivos, creando un nuevo parámetro para la estabilidad emocional y la confianza en las relaciones románticas contemporáneas. Sumado a esto, McDaniel y Drouin (2019) revelan que la ansiedad vinculada a la percepción de posibles infidelidades en entornos digitales representa un factor determinante en el deterioro relacional, siendo que la constante disponibilidad de conexiones virtuales genera un estado de hipervigilancia donde cada interacción digital de la pareja puede activar respuestas ansiosas.

En el contexto de esta problemática, resulta fundamental considerar las diferentes interpretaciones que los individuos otorgan a los comportamientos digitales de sus parejas, ya que la percepción de infidelidad está fuertemente influenciada por factores personales, culturales y relacionales. Por ello, las interacciones virtuales adquieren significados ambiguos que pueden desencadenar respuestas emocionales intensas. Este fenómeno se complica aún más cuando consideramos que muchas personas no establecen acuerdos explícitos sobre los límites aceptables en las interacciones digitales con terceros, lo que aumenta la probabilidad de malentendidos y experiencias de ansiedad anticipatoria (Rodríguez & Morales, 2016). La constante accesibilidad y la inmediatez de las redes sociales permiten que estos conflictos se

intensifiquen rápidamente, creando una nueva dimensión en la dinámica de las relaciones donde la confianza se pone constantemente a prueba.

Aun así, el generar cierto preámbulo con una tercera persona, donde el mensaje guarda una gran connotación sexual o de coqueteo, ya estaría dando como resultado un gesto potencialmente riesgoso en términos de compromiso. De la misma forma, elaborar comentarios sugestivos o relacionarse constantemente con perfiles ajenos al vínculo amical o personal, se transforma en un indicador que genera desconfianza y sugieren una falta de compromiso con la relación establecida, dando paso a la incertidumbre en la estabilidad (Peña & González, 2022).

A raíz de esto, las motivaciones detrás de la infidelidad pueden variar ampliamente; incluso se conoce que su gama de distinción recae en la edad y sexo que tiene la persona que comete la falta (Otálora et al., 2016). En líneas generales, se tiende a buscar satisfacción en la comunicación, llenar algunos vacíos afectivos o simplemente saciar el apetito sexual. Sin embargo, este hecho se ha visto opacado por la contribución que arrojan las redes sociales, dónde ahora la atracción y la propia privacidad de las mismas, se han convertido en una herramienta de ocultamiento que facilita la comunicación encubierta.

Con vista a la problemática planteada con anterioridad, surgió la siguiente interrogante: ¿En qué medida la percepción de la infidelidad en redes sociales predice la ansiedad?

Consecuentemente, la trascendencia de este estudio reside en la revisión de varios artículos científicos de investigación que examinan variables relacionadas con una problemática social actual que afecta ambos géneros. De acuerdo con Sola (2017), una de las cuestiones que más aqueja a los jóvenes con respecto al amor, es depositar toda su confianza en una persona que cuenta con una perspectiva distorsionada de lo que actualmente se percibe como “infidelidad”.

En este sentido, el presente trabajo de investigación se posiciona como un aporte sustancial al brindar información actualizada sobre cómo las redes sociales influyen en las percepciones de lo que se podría catalogar como comportamientos extradiádicos y su relación con la ansiedad experimentada en las relaciones de pareja. De tal manera, los hallazgos de este estudio pueden contribuir a una mejor comprensión de los factores subyacentes que influyen en las dinámicas de fidelidad contemporáneas, información fundamental para diseñar intervenciones de terapia de pareja y estrategias de asesoramiento psicológico más efectivas.

Asimismo, se adquiere relevancia en la población universitaria peruana considerando que este grupo se caracteriza por un uso constante y generalizado de redes sociales, práctica que se ha vinculado con efectos negativos en la salud mental, particularmente con el incremento de síntomas ansiosos (Vera et al., 2025). Además, la etapa universitaria coincide con el periodo

de mayor experimentación romántica y búsqueda de pareja estable, momento en el cual las redes sociales han reconfigurado las nociones tradicionales de privacidad y fidelidad (Fretel Quiroz et al., 2025). Por tanto, resulta imperativo comprender la interacción entre estas variables para diseñar estrategias de intervención apropiadas a las realidades relacionales de los jóvenes contemporáneos.

Finalmente, el objetivo general de la investigación consiste en determinar si la percepción de infidelidad en redes sociales predice la ansiedad en universitarios. En cuanto a los objetivos específicos, se plantean en primer lugar, analizar las distinciones en la percepción de infidelidad en redes sociales entre hombres y mujeres; en segundo lugar, identificar los niveles de ansiedad presentes en estudiantes universitarios de quinto a décimo ciclo en función de su percepción de infidelidad en redes sociales.

Revisión de literatura

Antecedentes

En California, Estados Unidos, Abbasi (2019) realizó un estudio de carácter empírico y cuantitativo, para poder evaluar cómo la adicción a las redes sociales influye en la infidelidad cibernética. Con este fin, se obtuvo una población de 365 participantes, con edades comprendidas entre 18 y 73 años (242 mujeres/123 hombres). Posteriormente, se aplicó la Escala de conductas relacionadas con la infidelidad en las redes sociales (SMIRB), junto al muestreo de bola de nieve para poder rescatar al mayor número de participantes que alguna vez experimentaron la falta de fidelidad en sus relaciones. Estos hallazgos destacan que la manipulación de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) se ha convertido en un predictor significativo del engaño. Con un nivel de seguridad del 48%, se establece el hecho de que el manejo y la cercanía brindan de forma significativa la oportunidad y la accesibilidad. Finalmente, se le suma el supuesto que los jóvenes tienden a tomar riesgos y compartir abiertamente en línea, es decir, la edad también se tornaría como un factor correlacional.

Un estudio realizado en el distrito Perimetral de Guayaquil, por Sánchez (2020), tuvo como objetivo analizar la relación entre las conductas relacionadas con la infidelidad en redes sociales y la satisfacción de parejas casadas. Participaron 339 personas, de entre 20 y 40 años, con al menos un año de matrimonio. Se utilizó un enfoque cuantitativo, no experimental, transversal y correlacional, aplicando el Inventario Breve de Conductas Relacionadas a la Infidelidad en Redes Sociales (ICRIRS) y la Escala de Satisfacción Marital (ESM). Los resultados revelaron que, si bien las parejas mostraban mayores niveles de insatisfacción, esta

no se relacionaba significativamente con las conductas de infidelidad en redes sociales entre los cónyuges evaluados.

En México, Uriel y Peña (2022) realizaron una investigación con el fin de identificar a los grupos de jóvenes universitarios que se encontraron en una relación amorosa alrededor del último año, en base a la infidelidad y describir sus características a partir de variables asociadas. Para ello, se requirió la participación de hombres y mujeres entre las edades de 18 a 30 años, donde se evaluaron las variables de infidelidad, manejo de conflicto, comunicación, celos y conducta sexual. Los resultados determinaron que existen tres grupos específicos que manifiestan diferencias entre sí, siendo estos: el deseo de infidelidad emocional, no infieles e infieles sexuales. En este sentido, se concluyó que los individuos considerados como fieles, contrariamente a los denominados como infieles, tienden a ser menos celosos, a mantener una comunicación más asertiva y resolver los problemas de pareja de forma más efectiva.

En investigaciones realizadas a nivel nacional, se encontró a Mercado y Pizarro (2022), desarrollaron un estudio en Huancayo – Perú, con el objetivo de hallar la correlación estadística que hay entre la infidelidad en las redes sociales y la satisfacción nupcial. En tal sentido, se contó con la participación de 339 individuos de ambos sexos, cuyas edades oscilaban entre los 20 y 40 años. El método por el que optó llevar a la investigación fue cuantitativo, transversal y no experimental; empleando de este modo el Inventario Breve de Conductas Relacionadas a la Infidelidad en Redes Sociales (ICRIRS) y la Escala de Satisfacción Marital (ESM). Como principal aporte, se obtiene que un 100% de varones mantiene relaciones paralelas mediante sus redes, mientras que el 20.6% se le atribuye al sexo femenino. A la par, el 48.5% de individuos ha concebido el deseo de engañar a su pareja y cuando el acto resulta ser consumado, el declive es uno de los factores que comprende mayor presencia en la interacción conyugal.

En Arequipa, Aguilar y Julca (2023) realizaron un estudio con el objetivo de investigar si la infidelidad podría desencadenar ciertos niveles de ansiedad en las parejas afectadas, de este modo, mediante la evaluación de 200 sujetos, con edades comprendidas entre los 18 y 71 años, se buscó aplicar el instrumento de Subescala de Conducta Infiel del Inventario Multidimensional de Infidelidad (IMIN) y la Escala de Autoevaluación de la Ansiedad de Zung (EAA). Como principales resultados, se dio a conocer que el 23% de individuos presentan ansiedad en niveles altos, mientras que el 36.5% lo hace en grado medio y el resto, tiene una demanda normal de este estado. Finalmente, estos hallazgos sugieren una posible conexión entre la ansiedad y la sensación de ser víctima de una relación de pareja infiel. Aquellos con niveles más altos y moderados de ansiedad están más propensos a interpretar las acciones y

comportamientos de su pareja como señales de posible infidelidad, incluso si no han experimentado dicha infidelidad directamente.

Como último antecedente, Edquen et al. (2023) realizaron un estudio en la Amazonía Peruana, con el objetivo de determinar la relación entre la conducta infiel y adicción a redes sociales en adultos de las áreas comerciales de Tarapoto, Lamas, San José de Sisa, Moyobamba y Naranjos. La investigación tuvo un diseño no experimental, de tipo correlacional y corte transversal, con una muestra total de 342 trabajadores de estratos sociales medio y bajo, empleando una subescala del Inventario Multidimensional de Infidelidad (IMIN) de Romero et al., y el Cuestionario de Adicción a Redes Sociales (ARS) de Ecurra y Salas. Como principal resultado, se identificó una relación significativa entre el vínculo que existe en el tiempo dedicado a las redes sociales y la probabilidad de encaminarse a ciertos comportamientos desleales, siendo que el 48,1% al 50,6% los manifiesta.

Bases teóricas

La infidelidad se define como cualquier vínculo emocional o sexual, que va más allá de los límites de una relación romántica establecida, traicionando así la intimidad y exclusividad acordadas entre la pareja. Es una ruptura de la confianza mutua y del compromiso adquirido, que suele involucrar a terceras personas, frecuentemente amistades cercanas o compañeros de trabajo, en aproximadamente el 80% de los casos (Ec, 2018). Este tipo de circunstancias trae consigo un sinnúmero de consecuencias, tales como dolor emocional profundo, conflictos irresolubles, la disolución del vínculo amoroso y, en última instancia, la disfunción relacional que afecta a todo el sistema de la pareja y su entorno (Marilyn, 2021).

La infidelidad según modalidad

La tecnología ha representado uno de los mayores avances para la humanidad, facilitando la conexión interpersonal y disminuyendo los intervalos de tiempo en la comunicación. No obstante, no todo el panorama resulta ser ventajoso, especialmente en el ámbito de las relaciones sentimentales, ya que el fácil acceso a nuevos perfiles, el anonimato o incluso el ocultamiento de información, se han planteado como una alternativa que obstaculiza la exclusividad de las relaciones (Moral De La Rubia, 2019). De hecho, se conoce que el mismo contexto virtual tiende a proporcionar cierto grado de seguridad y distanciamiento emocional, lo que origina que, en muchas ocasiones, se tenga la libertad de establecer un vínculo paralelo idealizado, pero que carece de responsabilidad y compromiso real con la pareja principal. A pesar de que estas interacciones en línea suelen ser desvalorizadas por la falta de contacto físico, es crucial reconocer que también pueden tener un impacto emocional significativo, comprometiendo la intimidad y la confianza en una relación. Estas interacciones virtuales,

aparentemente inofensivas, pueden evolucionar gradualmente hacia vínculos emocionales profundos, desviando la atención y el compromiso emocional de la relación principal (Argüello, 2019).

Ansiedad

Todos los seres humanos, en algún momento de sus vidas, han experimentado cierto grado de angustia, pavor o incomodidad con respecto a ciertos eventos desconocidos que se sitúan amenazantes para su tranquilidad (Torrents et al., 2013). Después de todo, esta respuesta adaptativa resulta indispensable para poder abordar la demanda de cualquier evento o estímulo que se percibe como estresante y permite poder afrontarlo o huir. Sin embargo, el grado que presente la persona, siempre debe de encontrarse dentro de los límites normales, los cuales no la incapacite, ni le ocasione ninguna clase de sufrimiento. Tal como considera World Health Organization: (WHO, 2023), si alguna de las áreas del funcionamiento humano se ve implicada y progresivamente deteriorada, se estaría haciendo referencia a una ansiedad patológica, la cual trae consigo un amplio catálogo de sintomatología, tal como lo son las palpitaciones, sudoración, sensibilidad estomacal, dolores de cabeza, entre muchos otros. Por lo mismo, es recomendable nunca dejar pasar la somatización que puede experimentar el cuerpo y recurrir a un tratamiento especializado.

Redes Sociales

Las redes sociales constituyen una parte significativa de la amplia gama de plataformas digitales existentes. Estas se caracterizan por utilizar algoritmos que se adaptan a las preferencias de cada usuario, con el propósito fundamental de conectar a un extenso grupo de personas y promover la formación de comunidades afines (Hütt, 2012). Dichos espacios virtuales no solo ofrecen la posibilidad de compartir intereses comunes, sino que además permiten establecer conexiones con amistades mutuas y difundir experiencias personales. Asimismo, estas plataformas facilitan diversos tipos de interacción, desde la comunicación individual hasta la difusión masiva de información (Torres, 2019). En este sentido, los usuarios pueden mantener conversaciones en tiempo real, publicar actualizaciones de estado y participar activamente en debates grupales, lo que enriquece y diversifica las formas de interacción social en el ámbito digital. Sin embargo, estas mismas características que amplían las posibilidades de comunicación también pueden tener implicaciones complejas en las relaciones personales. La facilidad de conexión que ofrecen las redes sociales puede, en ocasiones, afectar la dinámica de las relaciones de pareja, incluyendo la percepción de infidelidad (Vázquez, 2017). Esta percepción puede surgir de diversas interacciones en línea, como mensajes privados frecuentes con otras personas, comentarios sugestivos en publicaciones, o incluso la simple acción de dar

"me gusta" a fotos de otros (Valencia, 2023). La ambigüedad de estas interacciones virtuales y la falta de contexto físico pueden amplificar las sospechas y malentendidos.

Teoría de la Sociobiología de la Infidelidad

Por otra parte, para continuar comprendiendo un poco más acerca de las relaciones fuera del compromiso nupcial, existe cierta perspectiva biológico-evolutiva y socio-cultural, las cuales se han encargado de explicar estas manifestaciones. En primera instancia, se indica que la monogamia siempre ha sido un reto para la raza humana, pues la naturaleza no se encuentra dotada para la exclusividad. Incluso, Albert Einstein menciona que el hombre posee cierto deseo natural por tener amoríos y esto no interfiere con el sentimiento que puede tener hacia su semejante (National Geographic, 2017). En esa misma línea, el enfoque evolutivo, señala tres postulados demostrados científicamente. El primero menciona que los hombres tienen mayor nivel de libido que las mujeres. Asimismo, tienen la facilidad de conectar sexualmente sin la necesidad de tener sentimientos de por medio (Romero et al., 2008). Por último, esta premisa revela que la mayoría de los varones tienden a dar rápidamente su consentimiento íntimo debido a su falta de interés en relaciones prolongadas o compromisos a largo plazo.

En cuanto al panorama socio-cultural, hay diversos factores que influyen en comprender el abismal porcentaje que existe hoy en día sobre la infidelidad, es así como se prevé la influencia que han tenido diversas ideologías como el proceso de socialización, los roles de género y las mismas creencias sociales. Para ser más exactos, la cultura abarca un aspecto más general dónde se le brinda relevancia a los valores individuales y hechos históricos, tales como la tergiversación patriarcal que se le ha dado al concepto de fidelidad (García-Méndez et al., 2011). De este modo, se hace énfasis en que las normas sociales siempre han aceptado de forma indiscriminada al comportamiento infiel de los hombres, mientras que, por el contrario, sentenciaban y condenaban al del sexo femenino.

Enfoque antropológico

La infidelidad desde el enfoque antropológico, reconoce que la percepción y comprensión de tal concepto, se rige por las normas, valores y estructuras propias que influyen en cómo se define. Desde esta perspectiva, no se juzga de manera universal, sino que se busca comprender su significado y sus causas en el marco de cada cultura (Balenciaga, 2014). Sumado a ello, el contexto también es el encargado de regular el comportamiento dentro de las relaciones, dando lugar a la predisposición o evitación de la infidelidad. De esta manera, las consecuencias pueden variar desde el perdón y la reconciliación hasta la ruptura definitiva. En este sentido se comprende, que los roles de género asignados, las dinámicas de poder y desigualdad social, así como los cambios históricos y sociales, han ido moldeando las actitudes

hacia la infidelidad en los diversos escenarios existentes. En consideración al marco occidental, por lo general se destaca la exclusividad y fidelización, los cuales se encuentran estrechamente relacionados con la confianza que coexisten en las parejas. Es más, constantemente las personas que suelen engañar, experimentan cierto grado de estigma social, siendo juzgadas y criticadas por su entorno (Marilyn, 2021). En cambio, en el contexto oriental, las actitudes hacia la infidelidad son variadas, en países como China, Japón y Corea del sur, se percibe como una vergüenza el hecho que una persona mantenga un vínculo extramatrimonial. Sin embargo, existe mayor nivel de tolerancia en países como Tailandia o Filipinas, dónde la unión marital no es considerada como algo sagrado.

Enfoque sociológico

El análisis de la infidelidad desde un enfoque sociológico implica estudiar cómo diferentes factores sociales y culturales influyen en las actitudes, comportamientos y percepciones en torno a este fenómeno. Desde esta perspectiva, la infidelidad no se ve simplemente como un acto individual, sino como un reflejo de las normas, valores e instituciones presentes en una sociedad determinada (Ribes, 2015). De hecho, el eje central de este panorama, recae en la familia y los roles de género tradicionales que prevalecen, ya que moldean las expectativas sobre la fidelidad y las dinámicas de poder dentro de las relaciones de pareja, con sociedades más patriarcales tendiendo a ser más tolerantes con la infidelidad masculina. Asimismo, la concepción del matrimonio y otras instituciones sociales dentro de un contexto cultural específico influyen en cómo se percibe y se juzga la escasa fidelización, al igual que el grado de individualismo o colectivismo imperante, que determina si prima una mentalidad centrada en la satisfacción personal o en el bienestar del grupo familiar o comunitario (Herrera, 2022).

Teoría tridimensional de la ansiedad

En el año 1968, Peter Lang dio a conocer la teoría tridimensional de la ansiedad, la cual explica que la ansiedad es un fenómeno complejo con tres niveles de manifestación en el ser humano, los cuales incluyen dimensiones interrelacionadas: cognitiva, fisiológica y motora. En primer lugar, se conoce que, a nivel cognitivo, se genera malestar, preocupación constante, pérdida de control, pensamientos negativos sobre uno mismo y dificultades de concentración. Por otro lado, desde el aspecto fisiológico, se activan múltiples sistemas corporales produciendo palpitaciones, sudoración, tensión muscular, dificultades respiratorias y problemas digestivos, que pueden derivar en trastornos como dolores de cabeza e insomnio. Finalmente, a nivel motor se observa hiperactividad, movimientos repetitivos, problemas de comunicación, conductas

evitativas, aumento del consumo de sustancias y respuestas de escape ante situaciones que generan ansiedad (Lang, 1968, citado por Toro Añel et al., 2014).

Niveles de ansiedad

La ansiedad leve constituye un mecanismo adaptativo caracterizado por un estado elevado de alerta con capacidades perceptivas y observacionales enfocadas en el estímulo ansiógeno, manifestándose mediante síntomas de baja intensidad como respiración entrecortada, tensión muscular leve, alteraciones gastrointestinales sutiles y movimientos faciales involuntarios. A su vez, en un nivel intermedio, la ansiedad moderada presenta una disminución parcial en la capacidad perceptiva, aunque preservando la conciencia situacional, acompañada de manifestaciones fisiológicas más pronunciadas como alteraciones respiratorias, taquicardia, hipertensión, xerostomía, disfunciones intestinales, temblores, expresión facial temerosa, tensión muscular elevada, respuestas de sobresalto desproporcionadas e insomnio (Martínez-Monteaudo et al., 2012).

Por último, la ansiedad grave representa una alteración significativa del procesamiento perceptual caracterizada por una marcada dificultad para la concentración y la claridad cognitiva, evidenciando respuestas fisiológicas intensas como patrones respiratorios alterados, sensación de constricción torácica, hipotensión, manifestaciones motoras involuntarias, temblores musculares pronunciados y expresión de terror, condiciones que generan un estrechamiento atencional hacia detalles específicos de la situación ansiógena y una focalización cognitivo-conductual orientada exclusivamente al alivio de dicho estado ansioso (Carro-De-Francisco & Sanz-Blasco, 2015).

Actitud hacia la infidelidad en línea y fuera de línea.

Hoy en día, la era digital ha sido la encargada de expandir significativamente el panorama de lo que se podría considerar o no como infidelidad, de este modo, las interacciones mediadas por la tecnología han creado nuevas formas de intimidad emocional y sexual que trascienden el contacto físico, generando debates sobre sus límites y percepciones. De hecho, las mujeres tienden a percibir una gama más amplia de interacciones en línea como actos de infidelidad y les asignan mayor gravedad que los hombres. A modo de explicación, esta diferencia de género es particularmente notable en la severidad del juicio, donde las mujeres generalmente evalúan los actos sexuales en internet con similar o igual severidad que los actos de infidelidad presencial. Para ellas, la virtualidad del medio no disminuye la gravedad de la transgresión (Whitty, 2003).

Además, existe una diferencia importante en cuanto al espectro de comportamientos considerados problemáticos. Mientras los hombres suelen circunscribir la infidelidad a actos

más explícitamente sexuales, las mujeres incluyen un rango más amplio de interacciones emocionales en línea como problemáticas (Goetz & Causey, 2009). En cambio, actividades como mantener conversaciones íntimas, compartir secretos personales o desarrollar vínculos emocionales profundos con terceros a través de plataformas digitales son evaluadas con mayor severidad por las mujeres.

Materiales y métodos

Diseño de investigación.

El presente estudio responde a un diseño no experimental de tipo correlacional (Hernández et al., 2018) debido a que se orienta a la descripción de dos variables en un momento temporal específico y al análisis de la relación existente entre ellas. En este sentido, se plantean supuestos teóricos que buscan explicar el vínculo entre la percepción de la infidelidad en redes sociales y la ansiedad.

Participantes.

La población estuvo conformada por estudiantes universitarios del quinto al décimo ciclo de la escuela de psicología, que suman un aproximado de 2043, esto según el portal de transparencia de dos universidades particulares de Chiclayo. De este modo, el rango etario comprende alumnos de ambos sexos que oscilan entre 19 y 27 años, con una media de 21.10 años y una desviación estándar de 2.24.

Se tuvo en cuenta una muestra de 305 universitarios, donde 141 correspondieron a los hombres y 164 correspondieron a las mujeres ($M = 46.2\%$) ($F = 53.8\%$). Asimismo, se manejó la técnica de muestreo no probabilístico tipo bola de nieve, en el cuál los participantes contaron con la facilidad de sugerir a otros individuos su participación en la investigación.

Respecto a los criterios de inclusión, los participantes fueron estudiantes matriculados en la escuela profesional de psicología de la “Universidad Señor De Sipán (USS)” y de la “Universidad Tecnológica del Perú (UTP)”, con edades comprendidas entre los 19 y 27 años, que hubieran tenido al menos una experiencia de relación romántica previa o actual. En cuanto a los criterios de exclusión, se descartaron aquellos de nacionalidad extranjera o inscritos en programas de intercambio. Finalmente, respecto a los criterios de eliminación, se desestimaron aquellos alumnos que no hubieran completado todos los datos requeridos o quienes marcaron más de una alternativa.

Técnicas e instrumentos.

La recopilación de datos se dio a través de la aplicación de la Escala de Percepción de la Infidelidad en las Redes Sociales y el Inventario de ansiedad de Beck (BAI). En primer lugar, la Escala de Percepción de la Infidelidad en las Redes Sociales (EPIRS) fue creada por López-

Figuroa y González-Rivera (2019) y tiempo después fue adaptada en el Perú, por Cruz y Lozano (2023) (Ver Anexo B). Este instrumento posee una estructura unidimensional, su aplicación es individual y si bien no maneja un tiempo exacto, se calcula que podría realizarse en un aproximado de 10 minutos. Cuenta con 12 ítems y la calificación que emplea, es de tipo Likert con cuatro puntos de evaluación (Totalmente en desacuerdo = 1, En desacuerdo = 2, De acuerdo = 3, y Totalmente de acuerdo = 4), donde la puntuación máxima es de 156 y la mínima de 39. El instrumento demostró sólidas evidencias de validez mediante el análisis factorial exploratorio. Las cargas factoriales de los ítems oscilaron entre valores de .71 a .94, lo cual indica una adecuada validez de relación entre los reactivos y el factor que miden. Respecto a la confiabilidad, se obtuvo un coeficiente Omega de .98, demostrando una consistencia interna muy alta para los puntajes derivados de la validez de la aplicación de la escala.

En segundo lugar, el Inventario de ansiedad de Beck tiene como objetivo evaluar la inquietud que puede presentar una persona ante cualquier evento que se le torne amenazante (Ver Anexo C). Fue desarrollada en Pensilvania por Beck et al. (1988) y adaptada en el ámbito peruano por Gomez et al. (2023). Cuenta con 21 ítems y con 4 opciones de respuesta, donde el valor 0 representa ausencia total, la opción 1 indica una presencia mínima pero perceptible, la puntuación 2 indica una presencia moderada, aunque no abrumadora, pero significativa, la opción 3 muestra una presencia dominante que afecta significativamente la experiencia del participante. Finalmente, el instrumento tiene evidencias de validez de $\chi^2(44) = 168.2; p < .001$; CFI = .985; RMSEA = .075 y SRMR = .033, con una consistencia interna reflejada en un alfa ordinal de .93 y un omega ordinal de .95.

Procedimientos.

Para el suministro de los cuestionarios, se coordinó con los delegados del quinto al décimo ciclo académico, con el fin de que la investigadora responsable pudiera presentarse ante los estudiantes y explicar los alcances de su trabajo de tesis. De esta manera, se procedió a la administración progresiva de los instrumentos de recolección de datos, garantizando que el llenado de los formularios se realizara de forma ordenada y siguiendo los protocolos establecidos para una investigación de esta naturaleza. Cabe destacar, que el formulario de Google fue resuelto de forma individual y antes de comenzar a completarlo, se tuvo en cuenta el consentimiento que respalda la voluntariedad del participante (Ver Anexo A).

Aspectos éticos.

La tesis fue analizada por el software antiplagio “Turnitin”, dónde se obtuvo un porcentaje menor o igual a 25%

Fue revisada y aprobada por parte del Comité de Ética en Investigación de la Facultad de Medicina de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo. Así también, como parte del proceso de la indagación, se priorizó el cumplimiento de los siguientes principios éticos:

Beneficencia y no maleficencia; dónde se resguardaron los datos de cada uno de los participantes implicados y se evitó a toda costa, cualquier tipo de prejuicios sobre su integridad.

Justicia; no hubo discriminación, ni tratos desiguales y en general, las oportunidades fueron presentadas con homogeneidad.

Respeto por los derechos y la dignidad de la persona; se tuvo en cuenta la privacidad y confidencialidad de los participantes. Asimismo, cada uno de ellos tuvo la libertad de decidir si deseaba participar en este estudio.

Cabe destacar que toda la información planteada se encuentra respaldada por las normativas propuestas por la Asociación Americana de Psicología (APA, 2017), la cual enfatiza el respeto y estima por la propiedad intelectual de los diversos autores cuyas contribuciones se incluyeron en el contenido recopilado.

Procesamiento y análisis de datos.

Para el procesamiento y análisis de datos, se empleó el modelo de regresión lineal, considerando la percepción de la infidelidad en redes sociales como variable predictora de la ansiedad. De este modo, para el análisis de datos, se empleó el programa de Jamovi, donde se llevaron a cabo los siguientes procedimientos estadísticos:

En primer lugar, se calcularon los estadísticos descriptivos (medias, desviaciones estándar y frecuencias) para caracterizar las variables sociodemográficas (sexo, ciclo académico) y las variables de estudio. Posteriormente, se realizó un análisis de regresión lineal simple para determinar la capacidad predictiva de la percepción de infidelidad en redes sociales, sobre los niveles de ansiedad. Además, se estimaron los coeficientes de determinación (R^2 y R^2 ajustado), el coeficiente beta estandarizado () y la significancia estadística del modelo ($p < .05$).

Adicionalmente, se realizaron análisis descriptivos comparativos mediante las tablas de contingencia para analizar los niveles de percepción de infidelidad según sexo y ciclo académico.

Resultados y discusión

Determinar si la percepción de infidelidad en redes sociales predice la ansiedad en universitarios, Chiclayo 2024.

En la Tabla 1 se observa que la variable percepción de infidelidad en redes sociales predice significativamente la ansiedad en estudiantes universitarios ($p = .003$). El modelo

explica el 2.52% de la varianza de la ansiedad ($R^2 = .0252$), lo que representa un tamaño de efecto pequeño. Asimismo, el coeficiente beta estandarizado ($\beta = .169$) indica que, por cada incremento de una desviación estándar en la percepción de infidelidad, la ansiedad aumenta en .169 desviaciones estándar, lo cual también refleja una relación débil pero significativa.

Tabla 1

Percepción de infidelidad en redes sociales como predictor de ansiedad en estudiantes universitarios de Chiclayo, 2026

	Ansiedad			
		R^2	ΔR^2	p
Infidelidad	0.169	0.0284	0.0252	0.003

Dado que la percepción de infidelidad en redes sociales explica solo una pequeña parte de la ansiedad experimentada por los estudiantes refleja la complejidad del fenómeno ansioso, el cual está influenciado por múltiples factores personales, sociales y contextuales. Estos resultados podrían deberse a que, aunque las preocupaciones relacionadas con la infidelidad en entornos digitales pueden contribuir al malestar psicológico de los jóvenes universitarios, existen otros elementos más determinantes en su experiencia de ansiedad que deberían ser explorados en futuras investigaciones (Flores & Flores, 2016).

Por otra parte, los resultados obtenidos coinciden en cierta medida con los hallazgos de Uriel y Peña (2022) siendo que esta predicción puede explicarse debido a que en dicho estudio se incorporaron múltiples variables predictoras, reconociendo así la naturaleza multifactorial de la ansiedad, mientras que el presente análisis se centró exclusivamente en la percepción de infidelidad en redes sociales como único predictor. Los hallazgos previos de esta investigación demuestran que la ansiedad se comprende mejor desde un enfoque integrador que considere simultáneamente factores como la autoestima, los estilos de apego, la calidad de las relaciones interpersonales y los estresores académicos, entre otros.

Los resultados sugieren que, aunque la percepción de infidelidad en entornos digitales contribuye al malestar psicológico, representa solo una fracción de un fenómeno más complejo (Carro-De-Francisco & Sanz-Blasco, 2015).

De este modo, Martínez-Montegudo et al. (2012) señalan que la ansiedad, al ser de naturaleza multicausal, puede explicarse a través de una extensa red de factores interconectados que varían significativamente entre individuos, reflejando la confluencia de elementos biológicos, genéticos, psicológicos, sociales y ambientales. De hecho, esta condición se manifiesta simultáneamente en tres niveles interrelacionados: cognitivo-subjetivo (expresado

mediante malestar, preocupación excesiva, hipervigilancia, pensamientos negativos y dificultades de concentración), fisiológico (activando los sistemas nervioso autónomo, motor, central, endocrino e inmune, manifestándose como palpitaciones, sudoración, tensión muscular y pudiendo desencadenar desórdenes psicofisiológicos transitorios) y motor (evidenciado por hiperactividad, movimientos repetitivos, dificultades comunicativas, conductas de evitación, mayor consumo de estimulantes, llanto y bloqueos mentales); esta perspectiva integral permite comprender la ansiedad como un fenómeno complejo que afecta holísticamente al individuo, cuya expresión particular depende de la interacción única de factores en cada persona.

Por otra parte, desde un enfoque sociológico, podría interpretarse considerando cómo los factores socioculturales modulan la relación entre percepción de infidelidad y ansiedad. Como señala Ribes (2015), la infidelidad no constituye meramente un acto individual, sino que refleja normas, valores e instituciones sociales específicas.

El impacto limitado de la percepción de infidelidad en redes sociales sobre la ansiedad podría explicarse por cómo los roles de género tradicionales y las estructuras familiares predominantes en el contexto estudiado influyen en la forma en que los universitarios interpretan las posibles amenazas a sus relaciones románticas, priorizando aspectos colectivos o individuales según los valores sociales imperantes, lo que contribuiría a diluir la relación directa entre ambas variables y explicaría el reducido poder predictivo identificado en esta investigación (Balenciaga, 2014).

Distinciones en las percepciones de infidelidad en redes sociales en estudiantes universitarios según sexo.

En relación con las percepciones de infidelidad en redes sociales según el sexo, en las mujeres se obtuvo un porcentaje destacado en el nivel bajo, con un 39.6%. Por su parte, en los hombres, el mayor porcentaje se encuentra en el nivel medio, alcanzando un 58.9% (ver Tabla 2).

Tabla 2

Percepciones de infidelidad en redes sociales en estudiantes universitarios según sexo

Niveles	Sexo			
	Femenino		Masculino	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Bajo	65	39.6	22	15.6
Medio	44	26.8	83	58.9
Alto	55	33.5	36	25.5

A diferencia de los estudios previos analizados, la presente investigación contempla un enfoque de percepción según el sexo, un enfoque que ha sido poco abordado en la literatura existente. Mientras que Abbasi (2019) examinó cómo la adicción a las redes sociales influye en la infidelidad cibernética, su análisis no profundizó en las distinciones por sexo, enfocándose principalmente en factores como la edad y los comportamientos de riesgo. De manera similar, Sánchez (2020) investigó la relación entre conductas de infidelidad en redes sociales y satisfacción marital en parejas casadas, pero sin explorar sistemáticamente las percepciones diferenciadas por género.

En el caso del estudio de Uriel y Peña (2022), aunque identificaron tres grupos diferentes respecto a la infidelidad (deseo de infidelidad emocional, no infieles e infieles sexuales), no analizaron específicamente cómo las percepciones sobre qué constituye infidelidad en redes sociales varían según el sexo. En este sentido, resulta fundamental analizar las perspectivas diferenciadas que cada género mantiene respecto a la infidelidad, considerando que este fenómeno ha adquirido nuevas dimensiones en el contexto contemporáneo. De hecho, la conceptualización actual reconoce la infidelidad como un constructo multidimensional que trasciende las categorizaciones binarias tradicionales, abarcando manifestaciones que incluyen la infidelidad virtual, emocional y sexual. Esta evolución conceptual refleja la complejidad inherente del fenómeno, el cual no puede ser reducido a marcos explicativos simplistas (Whitty, 2003).

En particular, la literatura especializada evidencia que las percepciones y valoraciones de la infidelidad varían significativamente entre hombres y mujeres, configurando patrones diferenciados de interpretación, esto según la perspectiva evolucionista, la cual postula que los varones tienden a ser más infieles que las mujeres y de este modo, la desconfianza y expectativa prima en el sexo femenino (Romero et al., 2008).

En este sentido, el único estudio que realizó hincapié en encontrar las distinciones cuantitativas notables entre hombres y mujeres respecto a mantener relaciones paralelas mediante redes sociales, fue la de Mercado y Pizarro (2022), sin embargo, no se indagó en las diferencias cualitativas de percepción que podrían explicar estas disparidades comportamentales y su relación con la ansiedad.

En conclusión, este estudio aporta una nueva dimensión al conocimiento sobre infidelidad en redes sociales al enfatizar las distinciones en las percepciones según el sexo, un aspecto que había sido abordado de forma insuficiente en la literatura previa. Mientras que investigaciones como la de Edquen et al. (2023) se ha explorado variables asociadas a la infidelidad o su relación con otros constructos, ninguna había puesto el foco específicamente

en cómo el sexo determina las percepciones sobre qué constituye infidelidad en entornos digitales. Por lo tanto, estos hallazgos invitan a ampliar cómo conceptualizamos la infidelidad en la era digital, reconociendo que no se trata de un fenómeno uniforme sino profundamente influenciado por diversos factores.

Niveles de ansiedad presentes en estudiantes universitarios de quinto a décimo ciclo en función de su percepción de infidelidad en redes sociales.

Según la Tabla 3, en el nivel bajo, el IX ciclo presenta el mayor porcentaje, alcanzando un 33.3%. En relación con el nivel medio, el porcentaje más alto corresponde a los estudiantes del X ciclo, quienes alcanzaron un 53.1%. En cuanto al nivel alto, los mayores porcentajes se observaron en los estudiantes del X ciclo con un 32.7%.

Tabla 3

Niveles de ansiedad presentes en estudiantes universitarios de quinto a décimo ciclo en función de su percepción de infidelidad en redes sociales

Niveles	Ciclo académico											
	V		VI		VII		VIII		IX		X	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Bajo	27	28.7	14	30.4	6	31.6	18	22	5	33.3	7	14.3
Medio	40	42.6	21	45.7	10	52.6	39	47.6	6	40	26	53.1
Alto	27	28.7	11	23.9	3	15.8	25	30.5	4	26.7	16	32.7

Lo que equivale a decir que, la notable concentración de estudiantes del X ciclo tanto en el nivel medio (53.1%) como en el nivel alto de ansiedad (32.7%) podría explicarse por la proximidad a la culminación de sus estudios, lo que típicamente conlleva mayores presiones académicas, incertidumbre sobre el futuro profesional y posibles cambios en sus relaciones interpersonales (Whitty, 2003). Estos factores estresores podrían estar amplificando su sensibilidad ante posibles señales de infidelidad en redes sociales, generando una respuesta ansiosa más intensa. Estos resultados se pueden asociar con la investigación realizada por Aguilar y Julca (2023), quienes en su estudio dan la valoración de 3 niveles de ansiedad, siendo el nivel medio, en dónde la mayoría de sujetos se encuentran ubicados al percibir que su pareja podría encontrarse involucrada en una segunda relación.

Asimismo, lo descubierto coincide con el estudio de Abbasi (2019), dónde se encuentran un importante punto de convergencia, particularmente en la relevancia otorgada al factor edad como variable significativa. De tal forma, aunque ambas investigaciones abordan dimensiones diferentes del mismo fenómeno, la variable edad emerge como un elemento crítico en ambos casos. El estudio de Abbasi establece que "la edad también se tornaría como un factor

correlacional" en la predisposición hacia conductas de riesgo e infidelidad en línea, hallazgo que resuena con el hecho donde precisamente los estudiantes de ciclos superiores (X ciclo), presumiblemente de mayor edad, presentan niveles más elevados de ansiedad relacionados con la percepción de infidelidad. Siendo que esta coincidencia, subraya la importancia de considerar la edad no solo como una variable demográfica, sino como un factor que influye significativamente tanto en la manifestación conductual de la infidelidad como en la respuesta emocional y cognitiva ante la percepción de esta, estableciendo una línea de continuidad entre ambos estudios pese a sus diferentes enfoques metodológicos y variables de interés.

Cabe señalar que, la edad surge como una variable explicativa fundamental en el análisis de la infidelidad en redes sociales debido a su estrecha relación con los ciclos académicos universitarios, donde a mayor edad corresponde una mayor probabilidad de encontrarse en semestres o ciclos superiores de la carrera. Con ello, aunque la literatura científica sobre infidelidad en poblaciones universitarias específicamente es limitada, la edad se constituye como un predictor significativo que permite comprender las diferencias observadas entre estudiantes de distintos niveles académicos, sugiriendo que la experiencia acumulada y la mayor autonomía personal que caracteriza a los estudiantes de ciclos avanzados pueden influir en sus patrones de comportamiento relacional (Cuinas & Koval, 2018).

A la par, resulta fundamental considerar el aporte de Sirvent (2011), quien evidencia que los jóvenes entre los 17 y 29 años tienden a manifestar actitudes más radicales y categóricas en la interpretación y percepción de la infidelidad, en contraste con los adultos mayores de 30 años. Esta diferenciación generacional halla su fundamento en las expectativas sociales características de dicha etapa vital, donde se promueve implícitamente la exploración de múltiples vínculos románticos como mecanismo de adquisición de experiencia relacional y sexual (Whitty, 2003). Es decir, los estudiantes de mayor edad dentro del rango universitario (X ciclo) muestran niveles más intensos de ansiedad hacia la infidelidad virtual, corroborando la tendencia de los jóvenes entre 19 y 27 años a mantener actitudes categóricas y radicales hacia las transgresiones de fidelidad, especialmente en el contexto digital.

Conclusiones

En base a los resultados obtenidos, se concluye que existe una relación significativa entre la percepción de infidelidad en redes sociales y los niveles de ansiedad en estudiantes, no obstante, aunque la percepción de infidelidad digital contribuye a la aparición de ansiedad, no constituye el factor determinante en la experiencia ansiosa de los universitarios, lo que indica que otros elementos también influyen, sugiriendo la naturaleza multifactorial de la ansiedad en esta población estudiantil.

Los resultados sugieren que las mujeres tienden a polarizar sus percepciones; es decir, muy bajas o muy altas, mientras que los hombres mantienen percepciones más moderadas y estables.

Se identificó que los estudiantes de ciclos académicos de X ciclo desarrollaron mayor sensibilidad hacia la percepción de infidelidad en redes sociales, siendo dicha conducta retribuida a la mayor experiencia relacional que poseen.

Recomendaciones

Para las instituciones trabajadas se sugiere que los servicios de bienestar estudiantil universitario incorporen talleres diferenciados por sexo y grupos etarios sobre la comunicación digital saludable, considerando que hombres y mujeres procesan de manera distinta las percepciones de infidelidad en plataformas digitales.

Asimismo, se sugiere que los directivos de cada casa de estudio consideren dar más seguimiento a los grupos de apoyo estudiantil y que estos sean moderados por profesionales de la salud mental, donde los universitarios puedan compartir experiencias y desarrollar estrategias de afrontamiento relacionadas con los desafíos emocionales derivados del uso de redes sociales.

Se recomienda que los profesionales de la salud mental que trabajan con población universitaria adopten un enfoque integral en el tratamiento de la ansiedad, considerando no solo los factores relacionales digitales sino también otros elementos contributivos como autoestima, estilos de apego y factores socioculturales.

Se espera que las futuras investigaciones incorporen variables biológicas (cortisol, herencia), psicológicas (autoestima) y ambientales específicas del contexto peruano para obtener una comprensión más integral del fenómeno ansioso.

Se recomienda realizar estudios longitudinales que permitan analizar la evolución temporal de la relación entre la percepción de infidelidad en redes sociales y los niveles de ansiedad en estudiantes universitarios, con el fin de determinar si esta asociación se mantiene, se intensifica o disminuye a lo largo del tiempo, así como identificar posibles factores mediadores que puedan influir en esta dinámica.

En el futuro, se podría continuar realizando una investigación sobre la línea de análisis de las distinciones de sexo y edad en la percepción de infidelidad digital, explorando cómo variables sociodemográficas y culturales específicas del contexto peruano influyen en esta relación.

Referencias

- Abbasi, I. (2019). Social media addiction in romantic relationships: Does user's age influence vulnerability to social media infidelity?. *Personality and Individual Differences*, 139, 277–280. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2018.10.038>
- Aguilar, W., & Julca, V. (2023). *Relación entre nivel de ansiedad y nivel de infidelidad en usuarios de un centro de salud de Arequipa 2022*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Continental]. <https://repositorio.continental.edu.pe/handle/20.500.12394/13352>
- Argüello, R. (2019). Infidelidad en parejas. R&a Psicólogos. <https://www.ryapsicologos.net/salud-y-trastornos-mentales/infidelidad-definicion-causas/>
- Carro-De-Francisco, C., & Sanz-Blasco, R. (2015). Cognición y creencias metacognitivas en el trastorno de ansiedad generalizada a la luz de un caso clínico. *Clínica Y Salud*, 26(3), 159–166. <https://doi.org/10.1016/j.clysa.2015.09.003>
- Cooper Trachtenberg Law Group. (2024). Who cheats more? 49 startling infidelity stats you need to know in 2024: Revealing trends and patterns. <https://www.mcooperlaw.com/infidelity-stats-2024/>
- Cuinas, A. a. F., & Koval, S. (2018). Percepción de la infidelidad de adultos en el Área Metropolitana de Buenos Aires. *Universitas Psychologica*, 17(2), 1–9. <https://doi.org/10.11144/javeriana.upsy.17-2.piaa>
- Ec, R. (2018). Más del 80% de infidelidades se da entre amigos y compañeros de trabajo. El *Comercio Perú*. <https://elcomercio.pe/tecnologia/ciencias/estudios-cientificos-80-infidelidades-da-amigos-companeros-noticia-510138-noticia/>
- Espinoza, A., Correa, F., & García y Barragán, L. (2014). Percepción social de la infidelidad y estilos de amor en la pareja. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 19(1), 135–147. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29232614008>

- Exitosa Noticias. (2024). ¿Perú es un país de infieles? El terrible porcentaje de parejas que terminan por engaño. Exitosa Noticias. <https://www.exitosanoticias.pe/virales/peru-pais-infieles-terrible-porcentaje-parejas-terminan-engano-n119370>
- Flores, A. A., & Flores, M. Á. (2016). Abordaje de la ansiedad del paciente adulto en la consulta odontológica: propuesta interdisciplinaria. https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S165907752016000100021
- Fretel Quiroz, N. M., Sinche Charca, S. A., Diaz Gamboa, O. W., Villavicencio Guardia, J. L., & Zevallos García, J. (2025). Tendencias en el uso de redes sociales entre estudiantes universitarios en una institución andina del Perú. *Revista InveCom*, 5(3), e050353. Epub 14 de abril de 2025. <https://doi.org/10.5281/zenodo.14483740>
- García, M., Rivera, S., & Díaz, R. (2011). La Cultura, el poder y los patrones de interacción vinculados a la infidelidad. *Interamerican Journal of Psychology*, 45(3), 429-438. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28425426012>
- Giraldo Hurtado, C. M., Garcés Carvajal, M. H., & Posada, I. C. (2020). La infidelidad: un laberinto con salida. Reflexiones construidas en el proceso terapéutico. *Revista Trabajo Social*, (28), 53–69. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistraso/article/view/343990>
- Goetz, A. T., & Causey, K. (2009). Sex differences in perceptions of infidelity: men often assume the worst. *Evolutionary Psychology*, 7(2). <https://doi.org/10.1177/147470490900700208>
- Gonzales, N. (2024). ¿Cuál es el país con más infieles en Latinoamérica? Esto REVELÓ una encuesta. *Diario Líbero*. <https://libero.pe/ocio/curiosidades/2024/06/19/cual-es-pais-infieles-en-latinoamerica-esto-revelo-encuesta-brasil-404054>

- González, J. (2019). Conductas relacionadas a la infidelidad en las Redes Sociales: validación y estudio psicométrico. *Informes Psicológicos*, 19(2), pp. 43-51
<http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v19n2a03>
- Gómez, J., Acevedo, K., Cano, K., Ildfonso, F., Mosquera, D., & Castillo, R. (2023). Adaptación y validación del Inventario de ansiedad de Beck en jóvenes peruanos. *Liberabit*, 29(2), e715. <https://doi.org/10.24265/liberabit.2023.v29n2.715>
- Guzmán, M., & Contreras, P. (2012). Estilos de Apego en Relaciones de Pareja y su Asociación con la Satisfacción Marital. *Psykhe* (Santiago), 21(1), 69–82.
<https://doi.org/10.4067/s0718-22282012000100005>
- Henry, S. C. E., & María, C. V. G. (2020). *Evidencias de validez de estructura interna y confiabilidad de la escala de conducta infiel en universitarios*. [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo].
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/51453>
- Herrera, S. (2022). *Infidelidad: proceso natural del ser, realidad social y sufrimiento garantizado* [Tesis de maestría, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo].
<https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/atotonilco/n1/e3.html>
- Hernández-Sampieri, R. & Mendoza, C (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. <https://www.esup.edu.pe/wp-content/uploads/2020/12/2.%20Hernandez,%20Fernandez%20y%20Baptista-Methodolog%C3%ADa%20Investigacion%20Cientifica%206ta%20ed.pdf>
- Hütt, H. (2012). Las redes sociales: una nueva herramienta de difusión. *Reflexiones*, 91(2), 121-128. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72923962008>
- Marilin, T. (2021). *Caso Psicológico: Abordaje Sistémico Estructural En Conflicto De Pareja Por Infidelidad* [Tesis, Universidad Nacional Federico Villarreal].
https://repositorio.unfv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13084/5596/UNFV_FP_Tamar

a%20Zamora_Marilin%20Sara_Segunda_Especialidad_2021.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Martínez-Monteaagudo, M. C., Inglés, C. J., Cano-Vindel, A., & García-Fernández, J. M. (2012). Estado actual de la investigación sobre la teoría tridimensional de la ansiedad de Lang [Current status of research on Lang's three-dimensional theory of anxiety]. ResearchGate. <https://www.researchgate.net/publication/232706973>
- McDaniel, B. T., & Drouin, M. (2019). Daily technology interruptions and emotional and relational well-being. *Computers in Human Behavior*, 99, 1–8. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2019.04.027>
- Moral de la Rubia, J. (2020). Diferencias entre sexos en un modelo predictivo de conducta de infidelidad sexual en personas casadas en Monterrey, México. *Papeles de población*, 26(104), 177-211. <https://doi.org/10.22185/24487147.2020.104.16>
- National Geographic. (2017). *Para el físico, la monogamia era una «fruta amarga»*. <https://www.nationalgeographic.es/historia/la-teoria-de-la-infidelidad-de-albert-einstein>
- Otálora, Á., Castañeda, L., & Munévar, F. (2016). Relación entre tendencia a la infidelidad emocional y/o sexual e inteligencia emocional, en estudiantes universitarios. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5855293>
- Pérez, B. T., García, P. J. C., & Rodríguez, N. C. (2006). La atribución de causas a la ruptura de pareja. Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7759906>
- Peña, A. & González, B. (2022). Infidelidad en jóvenes universitarios: relaciones interpersonales y comportamiento sexual a partir del análisis de variables proximales. *Culturales*, 1–28. <https://doi.org/10.22234/recu.20221001.e673>

- Ribes, A. (2015). *El enfoque y la tradición sociológica* [Tesis de Maestría, Universidad de Coruña]. <https://core.ac.uk/download/pdf/61895104.pdf>
- Rivera Aragón, S., Díaz Loving, R., Villanueva Orozco, G. B. T., & Montero Santamaria, N. (2011). *El conflicto como un predictor de la infidelidad*. **Acta de investigación psicológica**, **1(2)**, 298–315. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S200748322011000200007&lng=es
- Rodríguez, T., & Morales, Z. (2016). El amor y las nuevas tecnologías: experiencias de comunicación y conflicto. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-252X2016000100002
- Romero, A., Cruz, C., & Díaz-Loving, R. (2008). Propuesta de un Modelo Bio-Psico-Socio-Cultural de Infidelidad Sexual y Emocional en Hombres y Mujeres. *Psicología Iberoamericana*, *16(2)*, 14-21. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133920328003>
- Romero, J. (2024). Los colombianos son los segundos más infieles de Latinoamérica según encuesta: estos son todos los datos. *Infobae*. <https://www.infobae.com/colombia/2024/02/14/muy-amorosos-los-colombianos-siguen-siendo-los-segundos-mas-infieles-de-latinoamerica-segun-encuesta/>
- Sánchez, M. (2021). *Conductas relacionadas a la infidelidad en las redes sociales y satisfacción marital en cónyuges del distrito Perimetral, Guayaquil 2020*. [Tesis de maestría, Universidad Peruana Unión]. <https://repositorio.upeu.edu.pe/handle/20.500.12840/4599>
- Torrents, R., Ricart, M., Ferreira, M., López, A., Renedo, L., Lleixà, M., & Ferré, C. (2013). Ansiedad en los cuidados: una mirada desde el modelo de Mishel. *Index De*

Enfermería/Index De Enfermería Digital, 22(1–2), 60–64.

<https://doi.org/10.4321/s1132-12962013000100013>

Torres, G. (2008). *El uso del término “redes sociales” y algunas confusiones*. Scielo.

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-

[358X2008000200001](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-358X2008000200001)

Valencia, V. (2023). ¿Estoy siendo infiel si coqueteo con alguien por chat y redes sociales?. *El*

Tiempo. [https://www.eltiempo.com/cultura/gente/soy-infiel-si-coqueteo-por-whatsapp-](https://www.eltiempo.com/cultura/gente/soy-infiel-si-coqueteo-por-whatsapp-tiktok-instagram-o-facebook-766820)

[tiktok-instagram-o-facebook-766820](https://www.eltiempo.com/cultura/gente/soy-infiel-si-coqueteo-por-whatsapp-tiktok-instagram-o-facebook-766820)

Vázquez, R. (2017). *Redes sociales, amor e infidelidad*. Forbes México.

<https://www.forbes.com.mx/redes-sociales-amor-e-infidelidad/>

Whitty, M. T. (2003). Pushing the wrong buttons: Men's and women's attitudes toward online

and offline infidelity. *CyberPsychology & Behavior*, 6(6), 569–579.

<https://doi.org/10.1089/109493103322725342>

World Health Organization (2023). *Trastornos de ansiedad*. [https://www.who.int/es/news-](https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/anxiety-disorders)

[room/fact-sheets/detail/anxiety-disorders](https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/anxiety-disorders)

Anexos

Anexo A

Consentimiento

<https://forms.gle/aiyfNFzPYoT1k97W8>

Percepción de la Infidelidad en las Redes Sociales y su vínculo con la Ansiedad

Consentimiento Informado

Título:
Percepción de la Infidelidad en las Redes Sociales y su vínculo con la Ansiedad en estudiantes Universitarios de Chiclayo

Propósito del Estudio:

Estamos invitando a formar parte de esta investigación, cuyo propósito central es explorar la percepción de la infidelidad en las redes sociales y su vínculo con la ansiedad en los estudiantes de la Universidad de Chiclayo.

Riesgos:

No se prevé riesgos por participar en este estudio.

Costos e incentivos:

Usted no deberá pagar nada por participar en el estudio. Igualmente, no recibirá ningún incentivo económico ni de otro índole. La única recompensa que recibirá será la satisfacción personal de contribuir a una mejor comprensión del tema abordado en el estudio.

Confidencialidad:

Toda la información que se recopile será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los fines académicos. Las respuestas serán codificadas mediante un sistema de identificación anónimo que garantizará la confidencialidad. En caso de que los resultados de la investigación sean publicados, no se revelará ningún dato que permita identificar a las personas que formaron parte del estudio. La información recopilada no será accesible por ningún medio electrónico o impreso, excepto por el investigador y el personal que se encuentre involucrado en la administración de este estudio.

Uso de la información:


La información una vez procesada será eliminada.

Derechos del participante:

Si le tembla la libertad de decidir su participación en este estudio. En caso de sergo voluntario y por cualquier razón, podrá retirarse libremente de la investigación, también la libertad de retirarse en el momento que lo considere oportuno, sin que esto implique consecuencias alguna en su vida.

Si alguna información relacionada con los procedimientos que se usaron en esta investigación, o en caso de considerar que no ha recibido un trato justo durante el proceso, puede establecer comunicación con el Comité de Ética en Investigación de la Facultad de Medicina de la Universidad Católica Santo Toribio de Chiclayo, al correo: comiteetica.medica@ucschiclayo.edu.pe

blanmil44@gmail.com Cambiar de cuenta

 No compartido

Atención que los preguntas es obligatoria

Nombre y apellido *

Tu respuesta

¿Acepta participar voluntariamente en el estudio? *

Si, acepto participar

No acepto participar

Enviar Borrar formulario

Muchas gracias por completar el formulario de Google

Este contenido no ha sido creado ni distribuido por Google. [Ayuda](#) [Política de privacidad](#) [Términos de Servicio](#) [Política de cookies](#)

Google Formulario

Anexo B

Escala de Percepción de la Infidelidad en las Redes Sociales

Instrucciones: A continuación, encontrará una serie de aseveraciones que indican ciertos comportamientos que realizan las personas en las redes sociales. Al lado de cada premisa encontrará una serie de alternativas que pudieran ser catalogadas como conductas asociadas a la infidelidad. Por favor, haga una marca de cotejo en la categoría que mejor describa el nivel que usted considera los siguientes comportamientos como infidelidad en las redes sociales.

Pregunta guía: ¿En qué nivel usted considera que los siguientes comportamientos pueden catalogarse como infidelidad en las redes sociales?

	1 Totalmen te en desacuer do	2 En desacue rdo	3 De acuer do	4 Totalm ente de acuerd o
Que mi pareja envíe una foto desnudo/a de él/ella a otra persona a través de alguna de las redes sociales.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Que mi pareja envíe una foto semi-desnudo/a de él/ella a otra persona a través de alguna de las redes sociales.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Que mi pareja envíe una foto provocativa de él/ella a otra persona a través de alguna de las redes sociales.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Que mi pareja utilice las redes sociales para tener conversaciones eróticas.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Que mi pareja utilice las redes sociales para tener conversaciones "calientes" con otra persona.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Que mi pareja tenga una cuenta creada en un portal de índole sexual.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Que mi pareja tenga sexo cibernético con otra persona en las redes sociales.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Que mi pareja envíe fotos de sus genitales a otra persona.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Que mi pareja converse con otra persona en las redes sociales y lo que comparta con ella sea más íntimo y constante de aquello que comparte conmigo.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Que mi pareja mienta sobre sus actividades personales en internet.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Que mi pareja me tenga bloqueado/a de sus redes sociales.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Que mi pareja no me tenga en sus redes sociales.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Anexo C

Inventario de Ansiedad de Beck (BAI)

	En absoluto	Levemente	Bastante (fue muy molesto, pero lo soporté)	Mucho (apenas lo pude soportar)
1. Entumecimiento u hormigueo				
2. Sensación de calor o escalofríos				
3. Temblor en las piernas				
4. Incapacidad para relajarse				
5. Miedo a que ocurra lo peor				
6. Vértigo o mareo				
7. Palpitaciones o taquicardia				
8. Sensación de inestabilidad				
9. Terror				
10. Nervios				
11. Sensaciones de ahogo o atragantamiento				
12. Temblor de manos				
13. Miedo a perder el control o volverse loco				
14. Dificultades para respirar o asfixia				
15. Miedo a morir				
16. Pánico				
17. Náuseas o molestias abdominales				
18. Indigestión o molestias gástricas				
19. Sensación de desmayo				
20. Rubor en la cara				
21. Sudor (no debido al calor)				